Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1965)
Heft: 2

Artikel: Nota y apuntes
Autor: [s.n.]
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797327

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 02.10.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Nota y apuntes

Un cinta muy, muy larga...

¡ Remontemos la larguísima cinta de los años hasta el de 1778 ! En aquella fecha, un tal Franz Ulrich Bally, venido de Alemania, llegó a Suiza para trabajar como albañil en la construcción de una fábrica de cintas en Aarau. Luego se dedicó a vender cintas. Más adelante, sus hijos se hicieron cargo de la fábrica de cintas trasladada a Schönenwerd con la razón social de « Los Hijos de Franz Ulrich Bally ». Esto fue en 1814, hace 150 años. La empresa se desarrolló rápidamente; exportaba muchos de sus artículos a los Estados de Alemania, al Próximo Oriente y hasta a la India. Daba trabajo a de 500 a 1000 obreros a domicilio. En 1840 empezó esta empresa a fabricar cintas y tejidos elásticos. En 1851, siete hijos de Bally repartieron la casa en tres ramas: una fábrica de cintas de seda en Alemania, una fábrica de cintas elásticas « Bally & Co. » de la que nacerá más adelante la fábrica de calzados Bally y la fábrica de cintas « Bally Hermanos » que es de la que tratamos aquí. Hace falta por lo tanto desenrollar una luenga cinta de años para recorrer la historia de tan interesante empresa que ha celebrado el año pasado un siglo y medio de existencia. Transformada en 1915 en sociedad anónima propiedad de la familia, con la razón social de Bally Hermanos S.A., esta empresa produce anualmente 40 millones de metros de cintas de distintas clases: etiquetas tejidas, cintas para cierres de cremallera, cintas para la mercería, cintas para usos técnicos de todas clases, de algodón, rayón, lino, fibras sintéticas, etc.

Tendencias de los colores para 1966

La importancia cada vez mayor del color como elemento de la moda ha influenciado considerablemente las labores preparatorias en la industria textil. Las tendencias coloristas puestas en su punto por los peritos de los comités de las modas facilitan pues la tarea de los fabricantes permitiéndoles prever sus muestrarios conforme a la evolución de la moda internacional. En Suiza es el Consejo Suizo del Textil (al cual están afiliados la industria química, las hilaturas, los talleres de retorcido, las manufacturas de tejidos y las fábricas de géneros de punto) quien determina las muestras de colores útiles para todas las fases de la economía textil, desde la producción hasta la venta al pormenor.

Los muestrarios para los colores de tendencia primavera/verano 1966 (1 muestrario: lana, y 1 muestrario: algodón, seda, sintéticos) acaban de ser puestas al día y se pondrán a la venta a partir del mes de mayo próximo venidero al precio de Frs.S. 25.— las dos pudiéndoselas obtener en la Secretaría del Consejo Suizo del Textil, Eigerstrasse 55, 3000 Berna 23.

Una inauguración en la confección masculina

La empresa Obrecht et Fils S.A., la más antigua fábrica suiza de vestidos para hombre fue fundada en 1849. Actualmente se ha especializado en la confección de ternos esmerados para caballeros, marca « Favorit ». Al haber sido completamente destruida la fábrica hacia fines de 1962, una nueva fábrica, moderna desde todos los puntos de vista, fue edificada en Balsthal.

Para presentar este nuevo establecimiento de producción que viene funcionando ya desde hace varios meses, la empresa Obrecht & Hijos S.A. invitó a la prensa a visitarla a fines de febrero. Con este motivo, los periodistas y demás invitados pudieron asistir durante el lunch a un desfile de modelos de esta casa y de otros cinco fabricantes extranjeros, miembros como ella de la « Euro-Guilde of Men's Fashion » — Gremio europeo de la moda masculina — una organización europea en la que están agrupados 13 fabricantes de 13 países distintos y que se han propuesto hacer intercambios de experiencias en la esfera de la moda masculina (véase ilustración pág. 129).

Gran éxito de los textiles suizos en el extranjero

Con motivo de la XV MITAM de Milán, la colección de novedades de la Filtex S.A., de San Galo, ha sido premiada con la « Targa d'Oro ». El juicio objetivo del tribunal que incluye el tejido, los dibujos, los colores y la ejecución técnica ha arrojado un número de puntos sumamente elevado para la atribución de esta medalla de oro.

Presencia del bordado de San Galo en el África del Sur

Según se nos comunica desde Johannesburgo, una fábrica de bordados ha empezado recientemente su actividad en el África del Sur. Se trata de una sucursal de la empresa sangalense por demás conocida Bischoff Textiles S. A., establecida en Alberton cerca de Johannesburgo. Esta nueva fábrica está destinada en primer lugar a producir bordados para el mercado surafricano, pero sería posible que, más adelante, piense también exportar. Uno de los motivos principales de esta fundación ha sido la escasez de mano de obra que actualmente impera en Suiza. En cambio, en el África del Sur se dispone de un número suficiente de obreros dispuestos a trabajar, a pesar de no haber recibido hasta ahora ninguna formación. Actualmente, esta nueva fábrica trabaja desde hace algunos meses con dos tandas de obreros en unos edificios concebidos de una manera muy moderna. Se borda sobre todo tejidos confiados por la clientela y que no podrían ser remitidos a Suiza para ello debido a los plazos necesarios. Por lo tanto, trátase de un nuevo mercado que se abre en el África del Sur. La casa matriz está por lo demás sumamente interesada en la exportación desde Suiza al África del Sur y tiene el mayor interés en favorecer dicha exportación más bien que en competir con ella.

Un convenio M.T.I. — MITAM

El MITAM (Mercato Internazionale del Tessile per l'Abbigliamento, Milán) y el M.T.I. (Marché Textile International, París), salones ambos especializados y abiertos solamente a los compradores profesionales, han celebrado hasta ahora con regularidad todos los veranos una manifestación que tiene lugar, la primera en Milán y la segunda en París.

Para poder satisfacer el deseo de los visitantes y de los expositores y para tener en cuenta la evolución de la Comunidad Económica Europea, estas dos organizaciones han decidido que sus sesiones de verano serían alternadas de un año al otro. Por consiguiente, el próximo MITAM tendrá lugar en Milán el año de 1965 (del miércoles 9 al sábado 12 de junio) y el M.T.I. no tendrá lugar este mismo año, sino tan sólo en 1966 y en París, mientras que el MITAM no se celebrará el año próximo. En cuanto se refiere a las sesiones de invierno que no son organizadas más que por el MITAM, el convenio de alternancia no aportará ninguna modificación.

Swiss Colorama

« Swiss Colorama » fue presentado por primera vez a la prensa del ramo textil y de la moda el mes de febrero próximo pasado en Zurich. Trátase de una agrupación de la que forman parte el Consejo Suizo del Textil, el Consejo Suizo del Cuero, la Unión de Curtidurías Suizas, la Asociación Suiza para la Propaganda del Sombrero de

Señora, y Pro Bas Suisse (medias). Gracias a la colaboración entre todos los interesados y a su afiliación internacional (el Consejo Suizo del Textil funciona como centro de enlace de la Comisión Internacional de Estudio del Color), Swiss Colorama ambiciona el establecer una cooperación en cuanto a la elección de los colores de moda, para simplificar la tarea de los productores, reducir los riesgos de mala venta por falta de surtido que haga juego, y facilitar la venta al pormenor satisfaciendo a la clientela.

Recordemos que el Consejo Suizo de la Moda fue fundado hace 2 años, mientras que el Consejo Suizo del Cuero fue creado ya en 1960 y que se debe a su iniciativa el que se constituyera «Modeurop», central de coordinación de la moda para el curtido en la Europa Occidental.

La organización en pro de las medias Pro Bas Suisse, por su parte, forma parte del Comité Internacional para la Elegancia de la Media (que elige dos veces por año un matiz « Eurocolor » a la cual viene a sumarse cada vez el matiz de color designado por los peritos suizos).

La recepción del Swiss Colorama, que terminó por un almuerzo fue una buena ocasión para la prensa profesional de informarse sobre las labores y ambiciones de esta nueva organización de cooperación, y de ver los colores de las gamas preconizadas para la temporada de primavera/verano 1965. Estuvieron expuestos en unos bellísimos arreglos de tejidos y accesorios, y fueron previamente comentadas desde el escenario por Milo Legnazzi (de Berna), agente principal de la organización, con motivo de un desfile de modelos sujetos con alfileres y que resumía todas las posibilidades de utilización y de combinación de los colores.

Las perspectivas futuras de la industria textil suiza

Vamos a resumir aquí varias consideraciones interesantes tomadas de un artículo del señor Hans R. Leuenberger, Delegado del Directorio Comercial (Cámara de Comercio) de San Galo y publicado recientemente bajo el rótulo que utilizamos como título, en el « Periódico de las Asociaciones Patronales ».

Los textiles — lo mismo que los productos alimenticios — sirven para cubrir necesidades primarias de la humanidad y a esto se debe el que, en todos los países jóvenes, la industrialización comience por el sector textil. Por lo tanto, en todos los países del mundo, la industria textil se va desarrollando cada vez más y las nuevas fábricas en los países en pleno desarrollo compiten cada vez más en este ramo con la producción de los países industriales. A esto se debe el que, a pesar del aumento constante de la población mundial, este ramo experimente a veces dificultades para la colocación de sus productos. A propósito de esto, la Asociación Internacional del Algodón, de Zurich, ha observado que en el decurso de estos últimos diez años, la industria algodonera de los países en pleno desarrollo había aumentado en un 50 %, mientras que la de los países industriales ha disminuido en un 30 %.

Las industrias suizas de los textiles y del vestido también han experimentado por su parte el efecto de esta evolución, pero sin llegar a una proporción tan señalada como en otros países puesto que la industria textil suiza está más bien orientada hacia la producción de artículos especiales y no hacia la de los artículos en masa, y precisamente es en los de esta última clase donde la competencia de los países en pleno desarrollo es más aguda. Como quiera que la industria textil suiza se ha especializado de más en más en el decurso de estos últimos años, no queda tan expuesta como la de otros países a la competencia de los países en desarrollo y a la superproducción de artículos de masa. Además, durante estos últimos años, la industria de las fibras químicas ha contribuido mucho a acentuar la especialización de la industria textil suiza y le ha procurado los medios para ampliar sus posibilidades, de lo que ya no podría prescindir. Ahora bien, para producir fibras químicas, no sólo hace falta un personal técnico sumamente especializado, sino también el invertir capitales importantes en máquinas y procedimientos de fabricación. En este campo es donde los Estados industriales disponen todavía de un gran avance frente a los países en desarrollo. Pero en las ramas textiles clásicas, una industria que se ha especializado — como ocurre con la de Suiza — en los artículos de alta novedad, tales como los bordados, los tejidos de moda, los tricots y los artículos del « prêt-à-porter » o listos para llevar, no tiene motivos para ser pesimista. La industria suiza no se anda por las nubes, sino que, por lo contrario, siempre busca nuevas creaciones y nuevos procedimientos y, también en esta esfera, el desarrollo técnico y la intensidad de capital se incrementan sin cesar, lo que dificulta cada vez más la competencia con los países en pleno desarrollo. Los resultados brillantes de la exportación durante estos últimos años demuestran que la industria textil helvética se encuentra en buen camino.

La industria suiza de los textiles estuvo en lucha hace poco tiempo con la competencia de determinados países del Extremo Oriente y del Este que practicaban precios de dumping, competencia a la cual Suiza era tanto más sensible que su política arancelaria es sumamente liberal. Mientras tanto, las importaciones a precios de dumping han retrocedido muy notablemente, parcialmente como consecuencia de las medidas de protección adoptadas por el Gobierno helvético. El auge de la industrialización japonesa y el aumento del poder de compra que ha sido su consecuencia, hacen que el Japón se encuentre en el trance de pasar al rango de los importadores de bordados y de tejidos novedad suizos; este fenómeno podrá desde luego repetirse con los demás países en pleno desarrollo cuya potencia de compra aumenta a medida que se van industrializando, lo que produce un incremento de los intercambios.

La industria textil, principalmente la de las especialidades sometidas al gusto del día, es muy sensible a las crisis, y no sólo a las que dependen de la coyuntura, sino también a las que son producidas por un cambio de orientación de la moda. Difícil es el hacer pronósticos respecto a estos asuntos pero se puede imaginar no obstante, basándose sobre las experiencias de los dos últimos decenios, que nos encontramos en un período de continuo desarrollo orgánico. Cierto es que la industria textil suiza experimentará todavía vicisitudes. Los textiles son efectivamente unos artículos de consumo duraderos y esto significa que su uso puede ser prolongado y que se puede posponer la substitución para más adelante, en el caso de que se deteriorase la coyuntura. Las fuertes variaciones de los precios de las fibras textiles naturales en bruto pueden también influenciar el mercado. Sin embargo, la industria textil suiza posee en la actualidad una base lo bastante ancha para que no se tenga que temer una catástrofe como la que se produjo al ocurrir la gran crisis de los años treinta y tantos.

Bajo el rótulo del Castor

En Biberist es donde se encuentra la mayor fábrica papelera de Suiza. En febrero de 1965 ha hecho un siglo desde que los primeros rollos de papel salieron de esta fábrica que, por entonces daba ocupación a 200 personas y empleaba dos máquinas. La producción anual era por entonces de 1000 toneladas. Actualmente, al cabo de un siglo de desarrollo, las personas empleadas suman 1200, mientras que la producción anual ha llegado a ser de 60.000 toneladas. Gracias a la racionalización y a la automatización, la producción ha podido incrementarse en el decurso de los últimos 20 años sin necesidad de aumentar el personal. El papel de Biberist que ostenta en filigrana la marca del castor es el que sirve para imprimir la Revista « Textiles Suisses ».